

Políticas públicas y democratización universitaria, de Anabella Lucardi y Alejandro Piqué (2019)

Avellaneda, Argentina: Universidad Nacional de Avellaneda.

Reseña por Alejandro Agüero

Universidad de Buenos Aires, Argentina / Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina

En los últimos años las universidades públicas se encontraron en el centro de debates que cuestionaban desde la gratuidad de su acceso, la población destinataria, hasta el sentido mismo de su existencia. Funcionarios de alto rango en el Estado interrogaron de manera retórica -“¿Qué es esto de hacer universidades por todos lados?”- o sostuvieron taxativamente que “nadie que nace en la pobreza en la Argentina hoy llega a la universidad”. Estos discursos que atravesaron el campo político y hallaron eco en sectores sociales que conciben la educación como un privilegio antes que como un derecho fueron acompañados de un ahogamiento presupuestario en las universidades.

En este contexto, el libro publicado por Ediciones UNDAV con la autoría de Anabella Lucardi y Alejandro Piqué (ambos docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Avellaneda) contiene la respuesta a los posicionamientos estigmatizadores de la educación pública, y reivindica la educación como bien público y derecho humano, tal como se define en la normativa nacional.

Los autores abordan la cuestión desde el enfoque de las políticas públicas y atienden a las metas de democratización del acceso a la educación en el nivel superior, explícitas en las sucesivas fundaciones de estas casas de estudios desde la gestión pública a lo largo de la historia argentina. Para ello, se propone desde un comienzo un recorrido que permite al lector comprender el marco normativo que orientó la creación de todas las universidades, desde aquellas que se instalaron antes de la creación del Estado Nación hasta las más recientes, creadas en el año 2015.

El primer capítulo del libro complementa el marco normativo con el marco conceptual en el que se basa todo el texto. Partiendo de la premisa de que la creación de universidades resulta una política de Estado, los autores hacen hincapié en distintos abordajes de los conceptos de políticas públicas, políticas públicas universitarias y democratización universitaria. Estas diferentes nociones se integran en el análisis cuando se caracteriza la democratización universitaria en relación a las políticas públicas que garantizaron el acceso de amplios sectores de la población a la educación superior, cuestión que destaca a nuestro país entre sus pares latinoamericanos. A pesar de esto último, advierten los autores, las investigaciones sobre políticas públicas universitarias en nuestro país atravesaron un desarrollo tardío, evidenciable fundamentalmente en los trabajos realizados hacia mediados de la década de 1980 con la recuperación de la democracia.

Como nodo del marco conceptual se recupera del libro de Oscar Oszlak y Guillermo O’ Donnell “Estado y políticas estatales en América Latina” la definición de política pública como una toma de posición por parte del Estado para resolver una problemática. La problemática en cuestión es la relativa al goce del derecho a la educación superior por parte de los sectores mayoritarios de la población. A partir de la articulación entre la noción de política pública y el planteo del problema los autores desplegarán un recorrido histórico que permite al lector familiarizarse tanto con los principales hitos en materia de políticas públicas universitarias como con los conflictos sociales que se suscitaron en torno a la democratización de estos espacios. A modo de ejemplo, cabe destacar que el texto repasa los cambios desencadenados de la Reforma de 1918, las consecuencias de la implementación de la gratuidad universitaria durante el gobierno peronista, la descentralización del sistema educativo en la década de 1990 y la serie de políticas públicas orientadas al sector durante los gobiernos kirchneristas.

El segundo capítulo del libro acompaña el racconto histórico con un mapeo preciso de la creación de universidades en cuatro etapas diferenciadas, identificadas como: el ciclo inicial (cuyos inicios datan en 1613 con la primera universidad creada en territorio nacional); el primer ciclo expansivo (desde 1971 a 1980); el segundo ciclo expansivo (desde 1989 hasta 1996); y por último el tercer ciclo expansivo (desde 2003 a 2015). La explicación de las políticas públicas en el sector impulsadas en cada una de estas etapas junto al trabajo descriptivo sobre el surgimiento de universidades en el mapa nacional resulta el primer gran aporte

que realiza el libro, colocándolo como bibliografía obligada para investigadores interesados en conocer el desarrollo histórico del sistema universitario argentino.

El tercer capítulo se focaliza en el último tramo del desarrollo del sistema universitario argentino (denominado anteriormente como tercer ciclo expansivo). Los autores formulan como premisa la concatenación entre distintas políticas sociales durante el kirchnerismo y el objetivo de democratización universitaria, planteando que el acceso al derecho a la educación universitaria resultó posible en el período no sólo gracias a la creación de 23 nuevas casas de estudio, sino, fundamentalmente por la implementación de programas sociales con la mira puesta en la inclusión social (tales como la Asignación Universal por Hijo, Conectar Igualdad, el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (PROG.R.ES.AR) y el otorgamiento de miles de becas universitarias). Las universidades del nuevo milenio estuvieron signadas por el objetivo de garantizar la calidad educativa con inclusión social. Este último capítulo incluye un repaso detallado sobre las normativas que acompañaron la creación de las universidades más jóvenes de nuestro país, aportando variables numéricas que permiten ilustrar la inclusión educativa en los territorios donde se erigieron.

Finalmente, cabe destacar que el libro cuenta con un prólogo de Jorge Calzoni, rector de la Universidad Nacional de Avellaneda, y un epílogo de Eduardo Rinesi, ex rector de la Universidad Nacional General Sarmiento y actual docente e investigador de esa casa de estudios. Ambos autores destacan el aporte de Lucardi y Piqué y reconocen en las páginas del libro el contenido democratizador del proceso de creación de universidades nacional, que vivieron por dentro durante el ejercicio de sus funciones como rectores.

Retomando las palabras formuladas al inicio de la presente reseña, el libro realiza no sólo un aporte académico a la cuestión sino también un aporte político de cara al proceso de transición que viene en el gobierno nacional. Qué universidades queremos y para quiénes las queremos son interrogantes que acompañaron la implementación de las sucesivas políticas públicas universitarias y que continuarán signando el diseño de las medidas que adopte el próximo gobierno.